

LOPEZ RODO DIJO QUE EL DESARROLLO ES UNA AMBICIOSA TAREA POLITICA

«Lo social —manifestó Martínez Esteruelas— ni ha sido ni puede ser un apéndice del desarrollo económico»

Don Cruz Martínez Esteruelas tomó posesión de su cargo como primer ministro de Planificación del Desarrollo, en el curso de un acto celebrado en la que fue sede de la Dirección General de Promoción del Sahara, en el número 5 del paseo de la Castellana, habilitada como edificio provisional del nuevo Ministerio.

Acudieron a presenciar el relevo unas 500 personas, entre ellas el conde de Mayalde, los ex ministros señores Fraga y Solís, la delegada nacional de la Sección Femenina y los subsecretarios de Industria y Comercio.

Habló en primer lugar don Laureano López Rodó, ex ministro comisario del Plan de Desarrollo y nuevo ministro de Asuntos Exteriores, el cual afirmó que el acto tenía para él un cierto ingrediente de recapitulación, y dijo que el desarrollo es una «ambiciosa tarea política».

Recordó las dos propuestas de José Antonio Primo de Rivera sobre dar a España una base material de existencia que eleve a los españoles al nivel de seres humanos, y mantener la fe en un destino nacional colectivo y la voluntad resuelta de resurgimiento.

Añadió que la intervención de un estado social de derecho y el desarrollo socio-económico son partes esenciales de la política que nació el 18 de julio. Dijo también que había dedicado los últimos diecisiete años de su trabajo al propósito de elevar el nivel de vida del pueblo español, requisito indispensable para una efectiva justicia social.

Agregó después que el señor Martínez Esteruelas es un hombre dotado de dinamismo, brillantez, vocación política y experiencia en la Administración del Estado. Y manifestó que desde el 1 de febrero de 1962, en que fue creado el cargo de comisario del Plan de Desarrollo, se han operado profundas transformaciones sociales en España. Afirmó que siempre ha contado con colaboraciones de excepción, y dio las gracias a todos por los trabajos que con él habían realizado, así como a las Cortes, que han aprobado las leyes de tres Planes de Desarrollo. Dedicó, por último, homenaje a la figura desaparecida de don Joaquín Bau Nolla, conde de Bau, presidente de Consejo de Estado y vicepresidente del Consejo del Reino.

El ministro entrante dijo que tenía conciencia de que «la acción del nuevo Ministerio de Planificación del Desarrollo es una función de colaboración en el conjunto de organismos e instituciones del país» y de que el crecimiento económico de nuestra Patria no es un estadio, sino un proceso que de ninguna manera puede dejar de ir adelante.

El señor Martínez Esteruelas destacó el concepto de prioridades en la política del desarrollo y afirmó que es necesaria la potenciación social de este desarrollo: el planeamiento del bienestar, la seguridad, la cultura y la calidad de vida.

Lo social —manifestó luego— ni ha sido ni puede ser un apéndice del desarrollo económico, porque éste pierde totalmente su sentido si no se pone al servicio de todos los hombres. Agregó que la idea de participación es clima indispensable para la elaboración, la aprobación y la ejecución de los

planes. «El Plan de Desarrollo —señaló— es primordial elemento de su integración.»

Proclamó finalmente su gratitud y fidelidad al Jefe del Estado, al Príncipe de España, al presidente y al vicepresidente del Gobierno.